



Columna



Juan Pablo Álvarez González
Seremi de Educación

Señales de un sistema educacional que se reactiva

A pocos días de iniciar un nuevo año escolar y parvulario, la Región de Valparaíso enfrenta un escenario muy distinto al de 2022. Tras una pandemia que a nivel global dejó salas vacías, aprendizajes descendidos y un preocupante aumento de la desvinculación, hoy contamos con señales claras de una reactivación real y sostenida, fruto del trabajo comprometido de equipos directivos, trabajadores de la educación, estudiantes y familias, junto con las políticas impulsadas por el Ministerio de Educación.

La asistencia escolar en la región mostró una importante mejora, alcanzando un 87,2% en 2025. La tasa de desvinculación bajó 16% entre 2022 y 2024, y la revinculación llegó a 46,1%, ubicándose entre las regiones con mejores resultados en este indicador. También se observan avances en aprendizaje, especialmente en cuarto básico, donde los resultados Simce registraron los puntajes más altos de la serie histórica. La infraestructura educativa fue otra prioridad. En cuatro años se ejecutaron 111 proyectos por más de \$35 mil millones, lo que permitió desarrollar obras emblemáticas como el inicio del proceso de reconstrucción del Colegio Insular Robinson Crusoe en Juan Fernández. Cuando se entrega infraestructura con calidad y dignidad, mejoran naturalmente la convivencia y los aprendizajes.

El aumento de la demanda de matrícula en territorios como la provincia de San Antonio exigió respuestas rápidas. Más de 1.200 nuevos

cupos fueron habilitados mediante gestiones administrativas y obras que buscaron asegurar el acceso a la educación.

Asimismo, dimos pasos significativos en justicia y reconocimiento a los docentes: 1.428 profesores recibieron el pago correspondiente a la primera nómina de la deuda histórica, un acto de reparación largamente esperado.

Finalmente, este nuevo año escolar inicia con seis de los nueve Servicios Locales de Educación Pública (SLEP) de la región en régimen, cumpliendo el objetivo país de contar con servicios especializados como oportunidad para fortalecer la educación pública desde los territorios. En este proceso apostamos por el trabajo en red y la colaboración con los municipios, gremios y comunidades. Persisten desafíos: seguir ampliando la oferta educativa según las necesidades locales, profundizar el fortalecimiento de la gestión de la convivencia y mantener un acompañamiento sostenido a los SLEP, consolidando su instalación y asegurando un servicio oportuno y de calidad.

Iniciamos este año desde un punto muy distinto al de 2022. Los avances son reales y permiten proyectar un sistema más justo y robusto. El desafío ahora es sostener este impulso y consolidar políticas de Estado que permanezcan en el tiempo, acompañando a las comunidades educativas y asegurando que su bienestar siga siendo el centro de nuestras decisiones.